NAVARRO ALCALÀ-ZAMORA, Pío.

1981 Tratadillo de agricultura popular. Barcelona. Ariel Quin - cenal, núm. 161. 219 pág.

Con este Tratadillo de agricultura popular, Pío Navarro lle va ya publicados dos libros que son fruto de un importante trabajo de campo (1972-73) y de un estudio a fondo de la comarca de la Alpujarra. El primero de ellos, publicado en 1979, es una monografía local: en "Mecina. La cambiante estructura social de un pueblo de la Alpujarra" se nos explican detalladamente los aspectos económico-sociales, las técnicas agrícolas, los ritos festivos y otras costumbres de esta localidad alpujarreña, y se nos intenta dar un modelo que explique su estructura social. Este segundo libro, Tratadillo de agricultura popular es resultado de aquel, un resúmen de los modelos teóricos que se habían expuesto, esta vez generalizándolos a toda la comarca.

Posiblemente, lo que atrae más, en un primer momento, sea el título de la obra, que en realidad responde sólo a uno de los capítulos, en el que nos habla, por boca de los propios campesinos alpujarreños, de las técnicas de siembra, cultivo y recolección de una gran variedad de plantas y del cuidado de animales domésticos. Sin embargo, el autor acaba centrando el interés del libro en los problemas socioeconómicos que tienen planteados la agricultura de la comarca. El tema no es nuevo, pero no por ello es menos importante, ya que es un tema candente en la realidad del país, que ha llamado y llama la atención de muchos estudio sos.

Los problemas de la agricultura en la Alpujarra no hacen sino reproducir en una comarca concreta la situación y evolución generales de la economía campesina en todo el país. Naturalmente, la Alpujarra tiene rasgos peculiares y elementos que le son propios dentro de este proceso general: Predominio del minifundio, a causa de las reglas here ditarias y de los condicionamientos físicos, que hacen extremar la parcelación y obligan a establecer una gradación vertical de cultivos (policultivo y autosuficiencia económica), así como a un ciclo vital adaptado a estos condicio namientos (el autor hace un magnífico resúmen del calendario agrícola y una buena clasificación y descripción de sus etapas); técnicas atrasadas de cultivo, con pocas posi bilidades de mecanización (la ausencia de cooperativismo parece acentuar esta situación); presencia de una economía pastoril al lado de la agrícola; estratificación social ba sada en la propiedad de la tierra; la familia nuclear y los lazos de parentesco como organizadores de la sociedad local, y un aislamiento físico, presente durante muchos años, que ha tenido como consecuencia el retraso en la evo lución y modernización de esta sociedad. Pero, en este caso, como en otros, y a pesar de la escasez de comunicaciones, existen los conflictos provocados por el choque entre lo "tradicional" y lo "moderno", entre lo rural y lo urba-no, entre el modo de vida campesino y los valores del $_{\hbox{mun-do}}$ industrial capitalista, que ganan terreno y sientan su predominio en todas las sociedades.

La agricultura, en la mayoría de las regiones de este país, por falta de soluciones y por no poder competir favo rablemente con la industria, ha ido perdiendo valor económico y atracción como modo de vida por parte de sus propios sujetos: la solución ha sido, la mayoría de las veces, la emigración. El llamado éxodo rural ha tenido características muchas veces dramáticas, como consecuencia de los factores que lo han impulsado y las condiciones en que se ha llevado a cabo.

A partir, aproximadamente de los años cincuenta, la po blación de la Alpujarra inició también su proceso migratorio. Las causas proceden, por una parte, de la propia diná mica interna de la sociedad y, por otra, de los factores de la evolución económica general del país, que incidieron notablemente a partir de los años sesenta. Así, en la comarca, la presión demográfica desde mediados del siglo anterior, unida a las reglas de herencia que obligan a repar tir la tierra entre los hijos, y el atraso técnico (condicionado también por las características del medio físico) provocarían un "exceso" de población y la consiguiente escasez de recursos, que obligarían a emigrar. Por otra parte, la industrialización del país haría que la agricultura se deteriorase progresivamente (el proceso continua en nuestros días) y que no sólo perdiera su valor como modo de vida en la visión de los propios campesinos (influencia de la introducción de los medios de comunicación de masas y de la mejora de carreteras), sino que además los precios de los productos del campo quedasen estancados frente a los de los productos manufacturados de la industria. Es decir, mientras el nivel de vida y de consumo aumenta en todo el país, la agricultura queda rezagada y estancada a unos niveles preindustriales por la imposibilidad, muchas veces, de mejorar sus técnicas y sus rendimientos, por la existen cia de trabas culturales, sin posibilidad de satisfacer las necesidades crecientes de la sociedad de consumo.

Pío Navarro no nos ofrece la imagen de esta comarca como unidad cerrada totalmente y autosuficiente: desde siempre ha recibido las influencias de las corrientes del país, así como el caciquismo presente en estos pueblos establecía lazos políticos con el exterior y el comercio de parte de la producción creaba ciertos lazos de dependencia con el proceso y evolución económicos de ámbitos más generales. Los alpujarreños, como muchos otros campesinos, encontraron una solución en la emigración, y este hecho ha trastocado toda la sociedad y el modo de vida de estas gentes: la unidad familiar queda rota con la emigración del padre, cabeza de la empresa que forma la família nuclear, o bien, ésta ve

rotas sus posibilidades de continuidad con la emigración de los hijos. Serán, sin embargo, los vínculos de parentesco los que continuarán funcionando más allá de la comarca, para establecer los conductos de la emigración y facilitar el camino hacia el exterior. La estratificación social también se ve afectada por este hecho, puesto que el valor de la propiedad de la tierra pierde fuerza al lado del concepto capitalista del trabajo, y la industria se ha revalorizado con respecto a la agricultura: el autor afirma que, en la -Alpujarra, los ingresos procedentes del trabajo de los emigrantes llegan a superar los ingresos que produce el trabajo de la tierra. Un nuevo estrato, el de "los nuevos ricos", encuentra un sitio en esta sociedad. estableciendo un cambio en la dinámica social, ya que ahora hay otras v¶as para elevar el estatus que nada tiene que ver con la tierra. Con secuencia también de este proceso es el hecho de que los pastores (gracias a ingresos procedentes de la emigración y al deterioro de la agricultura de la zona) consiguen un estrato más considerado, al igual que los albañiles. Pero antiquas profesiones como la artesanal desaparecen, fruto de un proceso de "modernización".

El capítulo dedicado al proceso emigratorio es el mejor desarrollado por el autor de este libro. Se nos detallan - los tipos de emigración que han existido en la comarca y - las condiciones en que se han llevado a cabo, así como las consecuencias a nível económico y social de cada uno de - ellos.

Es de destacar también, por su riqueza etnográfica, el capítulo que es propiamente el "Tratadillo de agricultura - popular", del que ya hemos hablado más arriba. Se echa de - menos, sin embargo, un índice explicativo de términos y con ceptos: sería de gran utilidad, sobre todo si se quiere dar un cierto carácter divulgador a la obra. Por otra parte, - las informaciones que se nos dan en estas descripciones podrían ser objeto de un análisis más a fondo que aportaría - datos interesantes sobre la percepción del medio por parte de los alpujarreños. Los temas de percepciones y de valores ideológicos apenas son tratados en el libro (y quizás tendrían que ser tratados en una obra mucho más amplia), sólo se nos indica algo respecto a las percepciones que tienen - los emigrantes sobre sí mismos y sobre su sociedad según - marchen definitiva o temporalmente.

El modelo explicativo que el autor resume nos aclara y nos da a conocer muchos aspectos de la sociedad alpujarreña. Sin embargo, la articulación entre el nível de estratos sociales y el nível familiar y de parentesco no queda demasia do clara. También se nos habla de la anterior presencia de caciques en los pueblos y de la presión ejercida por instituciones oficiales (Ayuntamiento, Guardia Civil), pero nose profundiza más en estos aspectos.

Arxiu d'Etnografia de Catalunya, nº 1, 1982, 181-184 ISSN: 0212-0372. EISSN: 2014-3885 http://antropologia.urv.cat/revistarxiu

En todo caso, el "Tratadillo de agricultura popular" de Pío Navarro nos da cuenta, en un buen resumen, de las carac terísticas y consecuencias del proceso desruralizador en una comarca concreta del campo español, lanzando su llamada de alerta ante el deterioro de la agricultura y proponiendo que se busquen soluciones de equilibrio para esta actividad económica, que es también un modo de vida.

Mª Carmen González Ibáñez Departament d'Antropologia de Tarragona